

Sexualidad digital

**Cómo las plataformas reescriben las
reglas de la intimidad de los jóvenes**

El Centro de Investigaciones Sociales de UADE trazó una radiografía de cómo se viven hoy los vínculos sexo-afectivos en la juventud argentina. El estudio describe un territorio en el que los encuentros cara a cara y las interacciones virtuales se mezclan sin fronteras claras, donde **las redes y las aplicaciones median el deseo y lo moldean**.

La mitad de los encuestados está en pareja. Casi otro tanto, un **48%**, no lo está. Y un pequeño pero significativo **4%** transita vínculos no convencionales, como relaciones abiertas o poliamorosas. **Los caminos para llegar a una relación se diversifican: aunque la mayoría aún conoce a su pareja por amistades o en el ámbito educativo, un 27% lo hizo a través de plataformas digitales.** Investigaciones recientes observan que extroversión, responsabilidad y apertura a la experiencia influyen en el uso de las apps de citas. Los motivos más comunes son entretenimiento y curiosidad, asociados a un uso pasivo y menos frecuente, con menor probabilidad de generar amistades o encuentros cara a cara. En cambio, el uso intensivo se vincula con búsqueda de relaciones, socialización, coqueteo, aprobación social y orientación sexual.

La encuesta también señala que entre quienes probaron las plataformas, más de la mitad (**56%**) tuvo experiencias positivas, aunque casi 4 de cada 10 advierten que también pueden generar obstáculos.

La huella digital en la intimidad es profunda: **8 de cada 10 jóvenes sienten que las redes cambiaron de raíz la forma de vincularse. Y esa huella se manifiesta en prácticas como el sexting**^[1], que casi 6 de cada 10 realizaron al menos alguna vez, mientras un **11%** lo practica con frecuencia. Más común entre varones y mayores de 25 años, esta práctica provoca sensaciones dispares: el **53%** la vive como excitante o "asombrosa", pero un **21%** se siente incómodo, sobre todo mujeres y los más jóvenes. Los resultados obtenidos se enmarcan en una tendencia ampliamente documentada en la literatura científica, para la que el sexting es una práctica bastante común entre jóvenes adultos de 18 a 29 años; los datos evidencian la naturalización del sexting y los riesgos potenciales a los que los participantes se ven expuestos, especialmente las mujeres.

El informe también ilumina otras facetas privadas. **El 63% consume pornografía, mayormente de forma ocasional, con predominio entre varones, jóvenes de 21 a 24 años, solteros y personas LGBTIQ+.** Las diferencias por género, edad y orientación sexual podrían explicarse por normas sociales y estereotipos. Aunque el consumo puede tener efectos positivos, el uso excesivo puede generar adicción, expectativas sexuales poco realistas, problemas de autoestima y dificultades en la intimidad y conexión emocional.

El **37%** que no consume pornografía se concentra en mujeres (**53%**) y estudiantes de 17 a 20 años. En cuanto a los juguetes sexuales, un **23%** los incorpora a sus encuentros, sobre todo mujeres y mayores de 24 años, frente a un **75%** que no los utiliza.

Pero quizá el dato más revelador sea la **influencia que las redes ejercen sobre el cuerpo y el deseo. El 88% reconoce que afectan su autoimagen y el 95% percibe que ciertos cuerpos son más visibles o deseables online.** Estos datos evidencian la influencia de los algoritmos en la internalización de estándares corporales, asociada a insatisfacción, síntomas depresivos y conductas de riesgo.

¹ Envío, recepción o intercambio de mensajes, fotografías, audios o videos de contenido sexual o erótico a través de dispositivos digitales, generalmente mediante aplicaciones de mensajería instantánea, redes sociales o correo electrónico.

La mayor exposición femenina sugiere vulnerabilidad ante formas de violencia digital como body shaming, acoso o difusión no consentida. La presión por sexualizarse revela una tensión entre deseo de pertenencia y miedo a la exclusión.

Más de la mitad de los encuestados atravesó - o conoce a alguien que atravesó - experiencias negativas por la exposición del cuerpo en internet, especialmente mujeres (**63%**). Un **64%** siente presión por mostrarse o actuar sexualmente de determinada manera en entornos digitales.

Los viejos mandatos conviven con nuevas libertades: un 51% denuncia que aún se espera que los varones busquen sexo y que las mujeres sean juzgadas si lo hacen. Un **42%** teme por la privacidad online, uno de cada cuatro percibe presión para mostrarse "sexy" incluso sin desearlo, y un **23%** recuerda que la sexualidad sigue siendo un tema tabú, sobre todo para mujeres y disidencias. Sin embargo, un **26%** celebra que las personas LGBTIQ+ hoy disfrutan de mayor libertad afectiva, cifra que asciende al **38%** dentro del colectivo.

En este mapa íntimo, las redes y plataformas digitales aparecen como escenarios inevitables: amplían horizontes y acercan posibilidades, pero también reproducen desigualdades y presiones históricas.

Según Juana Jurado, directora de la carrera de Psicología de UADE, **"La sexualidad de los jóvenes en Argentina se debate entre libertades emergentes y mandatos tradicionales, más sexting, más diversidad, más juguetes sexuales... pero también más presión estética, más riesgos y juicios sociales. Navegan entre dos fuerzas, el deseo de experimentar y la presión por encajar. Y así, entre lo nuevo y lo viejo, los vínculos se reinventan bajo el filtro de las pantallas."**

RESUMEN EJECUTIVO

Vínculos sexo afectivos y tecnologías digitales

- La mitad de los encuestados se encuentra actualmente en una relación de pareja, mientras que un **48%** afirmó no estar en pareja y un **4%** participa de vínculos no convencionales como relaciones abiertas o poliamorosas.
- La mayoría conoció a su pareja a través de amistades o del ámbito educativo, pero un **27%** lo hizo mediante plataformas digitales (apps de citas o redes), lo que posiciona al entorno digital como un espacio clave para el inicio de relaciones.
- A pesar de que más de la mitad nunca usó estas aplicaciones de citas, entre quienes sí las usaron, el **56%** reportó experiencias positivas.
- Consultados sobre el impacto de estas plataformas en los vínculos afectivos, la mayoría opinó que pueden colaborar con su desarrollo (**53%**), aunque casi 4 de cada 10 señalaron que también pueden dificultarlo.
- Por último, 8 de cada 10 jóvenes coincidieron en que las redes han transformado profundamente la manera de vincularse sexo afectivamente.
- Casi 6 de cada 10 encuestados afirmaron haber practicado sexting ocasionalmente y un **11%** lo hace con frecuencia. Esta práctica fue más común entre los varones y las personas mayores de 25 años. En cambio, un **30%** —en especial del grupo de 17 a 20 años— dijo no haberlo practicado nunca.
- En cuanto a las percepciones subjetivas, el **53%** lo vivenció como una experiencia excitante o incluso “asombrosa”, mientras que un **21%** expresó incomodidad, con mayor frecuencia entre las mujeres y los más jóvenes.

Pornografía y juguetes sexuales

- El **63%** de los encuestados consume pornografía, principalmente de manera ocasional, aunque un pequeño grupo lo hace a diario. El consumo es más frecuente entre los varones, jóvenes de 21 a 24 años, personas solteras y miembros del colectivo LGBTIQ+.

- Por el contrario, el **37%** dijo no consumir pornografía, siendo esta respuesta más habitual entre mujeres (**53%**) y estudiantes de 17 a 20 años (**42%**).
- En cuanto al uso de juguetes sexuales, el **75%** señaló no utilizarlos, en especial los varones y los más jóvenes. No obstante, un **23%** reconoció incorporarlos a sus prácticas sexuales, con mayor presencia entre mujeres y mayores de 24 años.

Percepciones sobre el cuerpo, el deseo y la autoimagen digital

- Más de la mitad (**56%**) manifestó haber atravesado —o conocer a alguien que atravesó— una experiencia negativa relacionada con la exposición del cuerpo en internet, especialmente las mujeres (**63%**).
- Además, el **88%** reconoció que las redes sociales influyen —en distinto grado— en su forma de verse a sí mismos y de experimentar el deseo. Asimismo, la percepción de que ciertos cuerpos son más visibles o deseables en el entorno digital fue compartida por el **95%** del total.
- Aunque un **43%** afirmó que se compara con los cuerpos que ve en redes sin sentirse afectado, un **22%** sí expresó que esas comparaciones generan inseguridad. Esta sensación fue más frecuente en mujeres y personas LGBTIQ+. Solo un **16%** declaró sentirse muy a gusto con su cuerpo incluso al exponerse a otras imágenes, mientras que otro **15%** reconoció malestar constante al compararse.
- Por último, un **64%** manifestó sentir algún tipo de presión por mostrarse o actuar de determinada manera en lo sexual dentro del mundo digital.

Tabúes, emociones y representaciones de la sexualidad

- El **54%** afirmó no sentir ni culpa ni vergüenza en relación con su cuerpo, deseo o prácticas sexuales, una respuesta más frecuente entre mayores de 24 años, varones y personas heterosexuales. No obstante, un **29%** expresó sentir vergüenza, un **4%** culpa y un **10%** ambas emociones, especialmente mujeres y jóvenes de 17 a 20 años.

- En relación con las preferencias sexuales, el **40%** dijo preferir el sexo con otras personas antes que la autosatisfacción, aunque el **25%** disfruta de ambas por igual y otro **23%** señaló que depende del momento o contexto.
- Al indagar en las representaciones actuales sobre la sexualidad, la afirmación con mayor adhesión (**51%**) fue aquella que denuncia la persistencia de mandatos de género: "se espera que los varones sean activos y busquen sexo, mientras que se juzga a las mujeres si lo hacen".
- A esto se suma la preocupación por la privacidad en lo digital, señalada por un **42%** de los encuestados. También se destacaron percepciones vinculadas a nuevas exigencias en la exposición: un **25%** indicó que "hay presión para mostrarse deseable o sexy, aunque no se quiera", y un **24%** consideró que "enviar nudes o hacer sexting está mal visto, especialmente si se filtran".
- Por último, el **26%** remarcó que "las personas LGBTQ+ se sienten más libres afectivamente para expresarse y/o mostrarse en la actualidad", porcentaje que asciende al **38%** dentro de ese mismo colectivo, lo cual revela una vivencia concreta de mayor libertad afectiva en el entorno social actual.
- No obstante, un **23%** advirtió que la sexualidad sigue siendo un tema tabú, particularmente cuando es expresada por mujeres o disidencias.
- En conjunto, las respuestas evidencian que la sexualidad contemporánea sigue atravesada por estigmas, mandatos y desigualdades; no obstante, se perciben ciertas aperturas y cambios generacionales, donde las plataformas y redes sociales deben considerarse actores significativos.

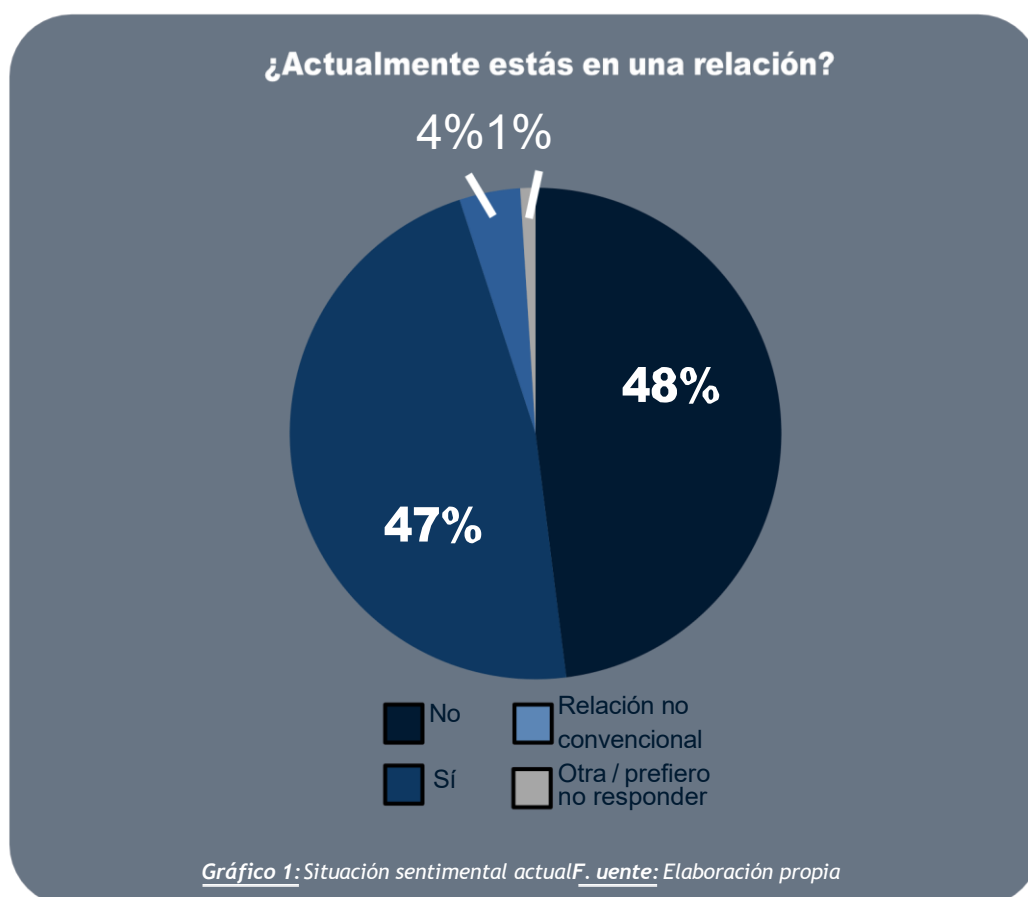
RESULTADOS

¿ACTUALMENTE ESTÁS EN UNA RELACIÓN?

En primer lugar, la encuesta de UADE indagó en la situación afectiva actual de los estudiantes universitarios, con el objetivo de comprender el contexto emocional desde el cual se vinculan.

Un poco menos de la mitad de los encuestados (**48%**) afirmó no estar en pareja, mientras que un porcentaje muy similar respondió que sí. Además, un **4%** indicó estar involucrado en una "relación no convencional" (por ejemplo, relaciones abiertas o poliamorosas), y el **1%** optó por no contestar.

Al desagregar los datos por edad, se observó que el porcentaje de quienes no están en una relación se eleva entre los más jóvenes (17 a 20 años), alcanzando el **59%**. En contraste, entre los mayores de 25 años, la proporción de quienes sí mantienen una relación estable asciende al **60%**, lo que sugiere una mayor tendencia al compromiso en este grupo etario



RESULTADOS

FORMAS DE COMENZAR UNA RELACIÓN

Para comprender los contextos en los que se generan los vínculos sexoafectivos entre jóvenes universitarios, la encuesta consultó acerca del origen del último encuentro romántico o sexual de los encuestados.

Entre quienes afirmaron estar actualmente en una relación amorosa, 3 de cada 10 señalaron haber conocido a su pareja a través de un grupo de amigos en común. Este dato fue especialmente relevante entre las mujeres y entre los jóvenes de 17 a 20 años. En segundo lugar, un **20%** respondió que el vínculo se generó en el ámbito académico, ya sea en la universidad u otro espacio educativo.

Las plataformas digitales ocuparon un lugar destacado: un **15%** mencionó aplicaciones de citas y un **12%** redes sociales. Si se combinan ambas opciones, el entorno digital reúne el **27%** de las respuestas, ubicándose así como el segundo escenario de inicio de relaciones. Esta modalidad fue más seleccionada entre los varones y las personas LGBTIQ+.

Por otra parte, los espacios públicos como bares, boliches, fiestas o eventos representaron un **10%** de las respuestas. Finalmente, el ámbito laboral se ubicó en el último lugar, con apenas un **5%**, aunque con mayor presencia entre quienes tienen más de 25 años.

¿Cómo conociste a tu última pareja o persona con la que te vinculaste romántica o sexualmente?



Gráfico 2: Modo de conocimiento o vínculo inicial con la pareja actual.

Fuente: Elaboración propia

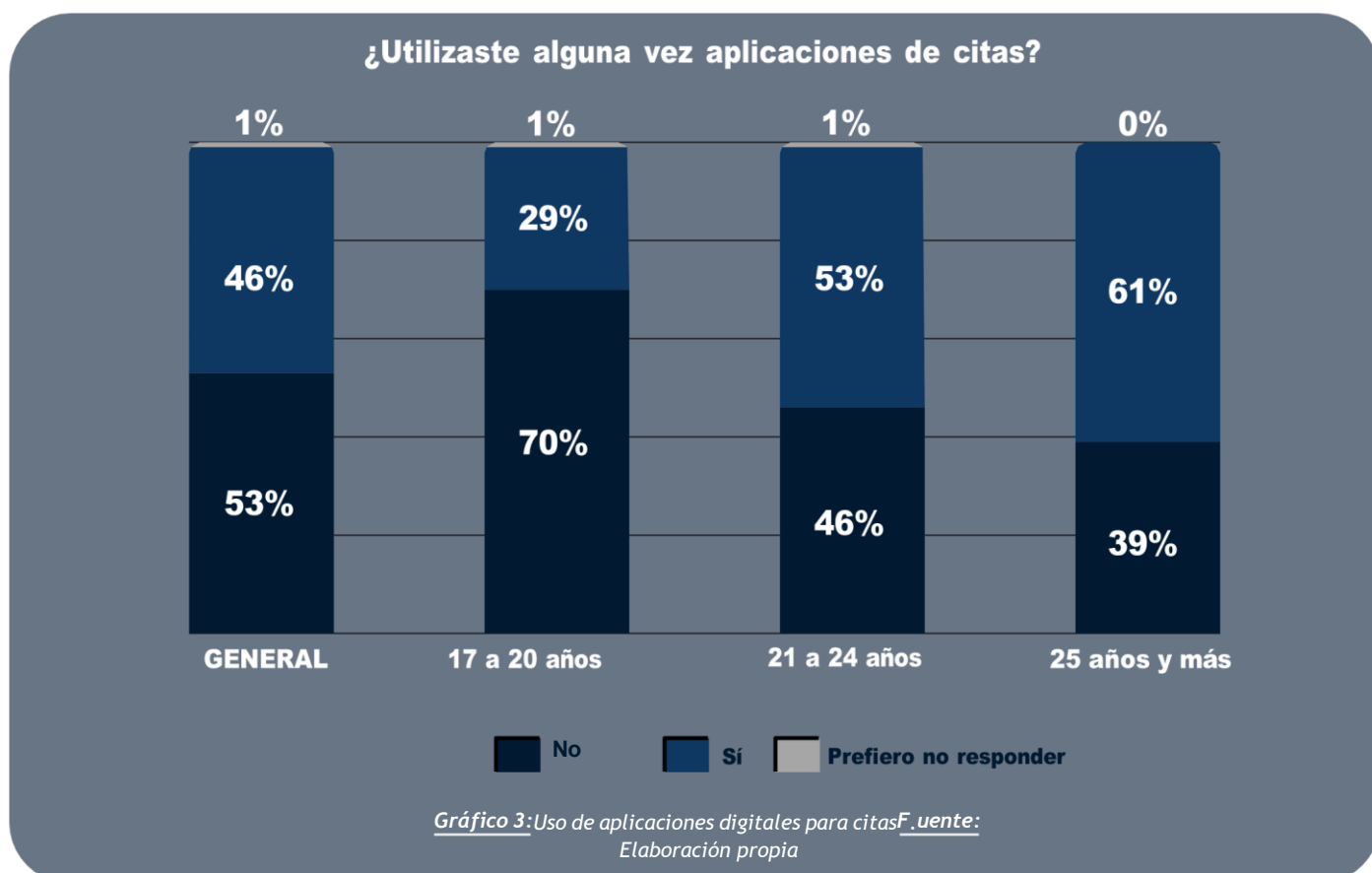
RESULTADOS

USO DE APLICACIONES DE CITAS

En un contexto donde las tecnologías digitales ocupan un lugar cada vez más central en los vínculos interpersonales, la encuesta indagó sobre el uso de aplicaciones de citas como Tinder, Bumble, Happn o Badoo.

Más de la mitad de los encuestados afirmó no haber utilizado nunca este tipo de plataformas. Esta tendencia se acentúa en el grupo de 17 a 20 años, donde el porcentaje asciende al **70%**. En cambio, entre los mayores de 25 años, el panorama se invierte: 6 de cada 10 reconocieron haber recurrido a estas aplicaciones.

El interés por estas herramientas también mostró una mayor prevalencia entre los varones y entre las personas que se identifican como parte del colectivo LGBTIQ+, lo cual refuerza la idea de que las aplicaciones funcionan como un espacio de exploración y encuentro relevante para ciertos sectores.

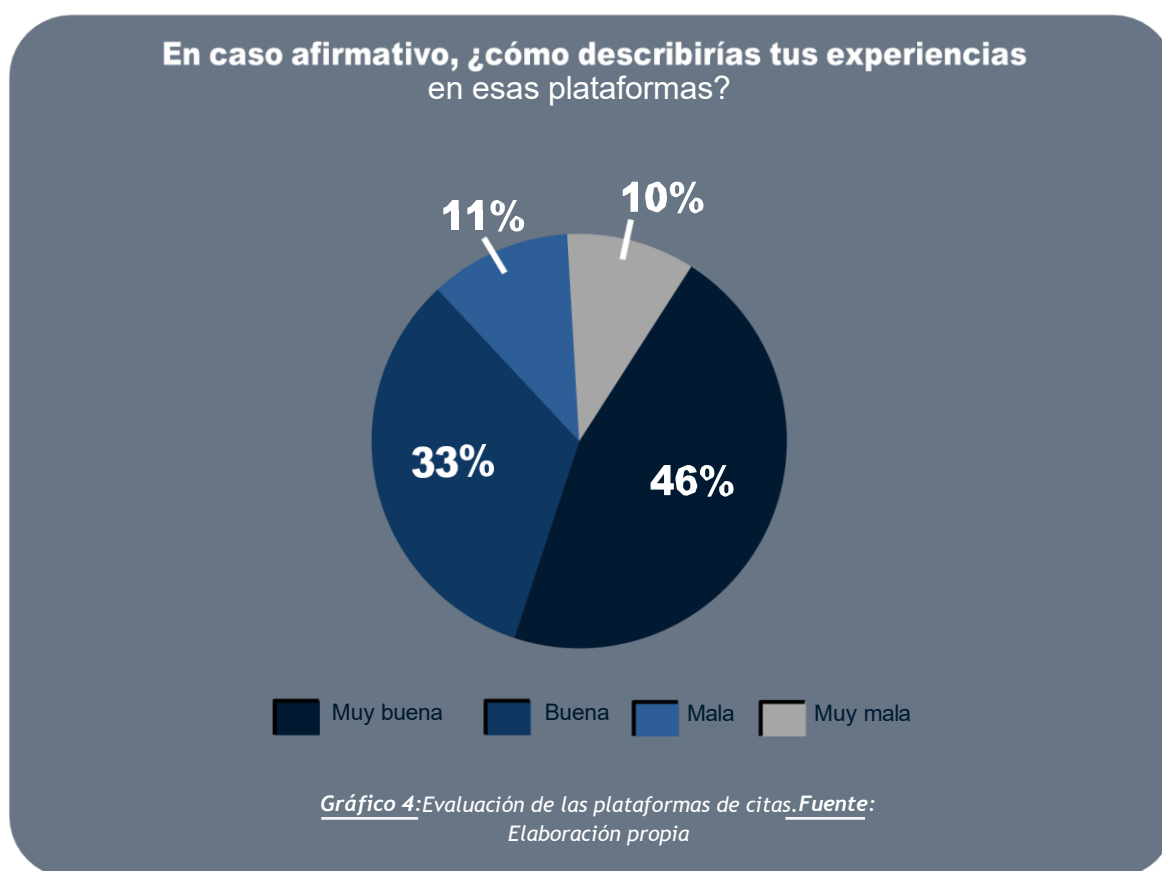


RESULTADOS

En un contexto donde las tecnologías digitales ocupan un lugar cada vez más central en los vínculos interpersonales, la encuesta indagó sobre el uso de aplicaciones de citas como Tinder, Bumble, Happn o Badoo.

Más de la mitad de los encuestados afirmó no haber utilizado nunca este tipo de plataformas. Esta tendencia se acentúa en el grupo de 17 a 20 años, donde el porcentaje asciende al **70%**. En cambio, entre los mayores de 25 años, el panorama se invierte: 6 de cada 10 reconocieron haber recurrido a estas aplicaciones.

El interés por estas herramientas también mostró una mayor prevalencia entre los varones y entre las personas que se identifican como parte del colectivo LGBTIQ+, lo cual refuerza la idea de que las aplicaciones funcionan como un espacio de exploración y encuentro relevante para ciertos sectores.

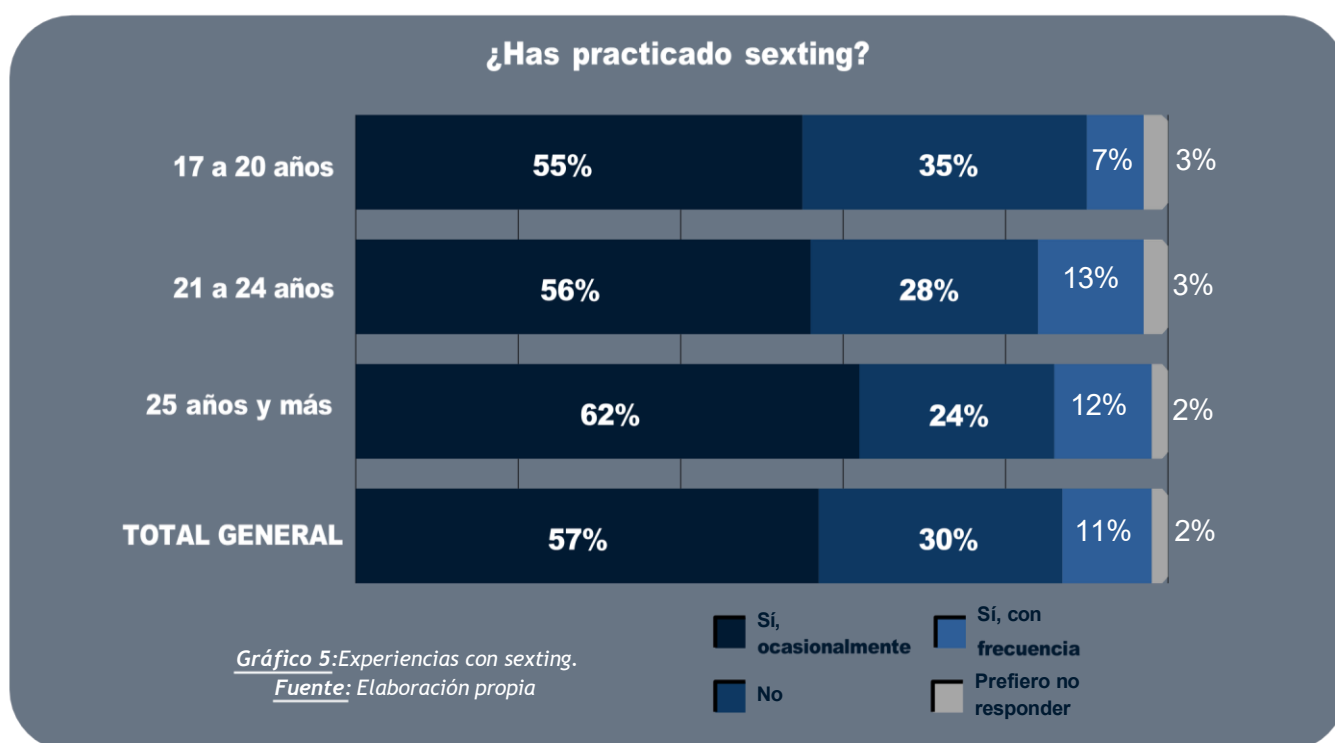


RESULTADOS

NUEVAS FORMAS DE RELACIONES INTIMAS MEDIADAS POR LA TECNOLOGÍA

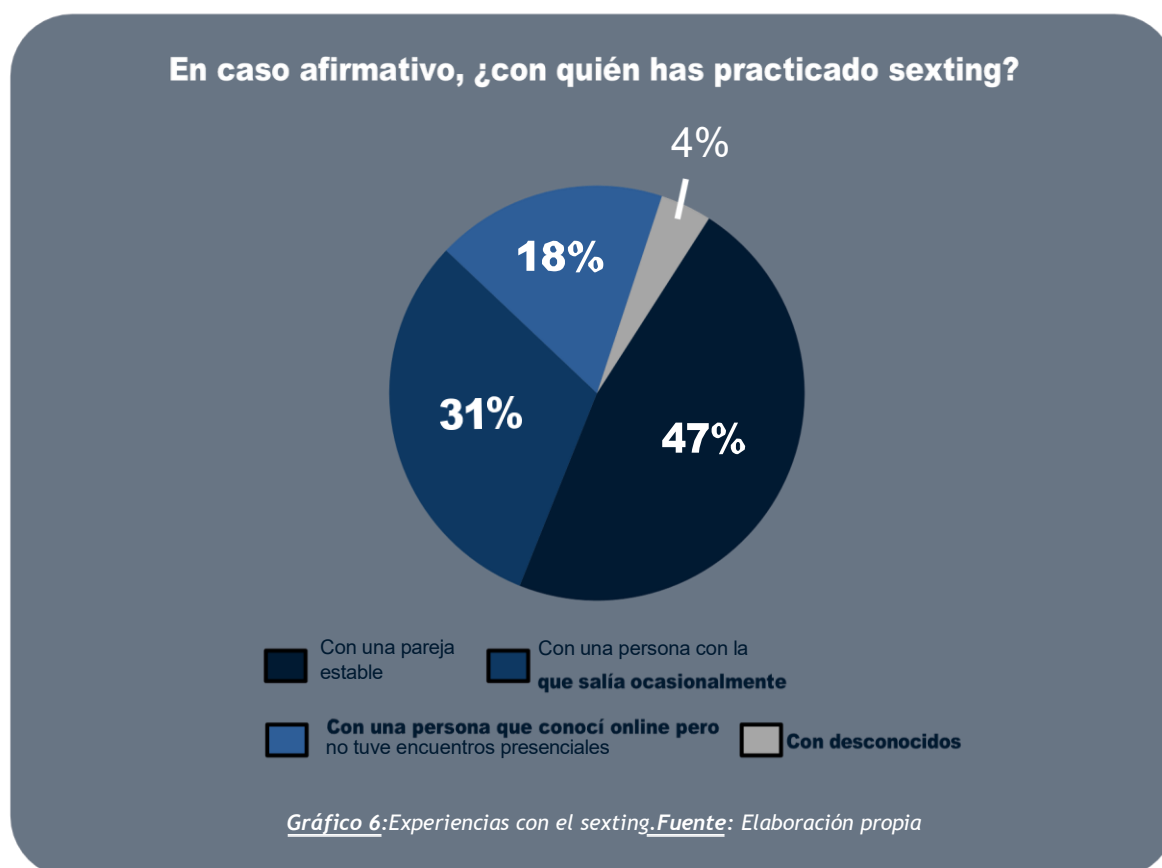
En el marco de las nuevas formas de interacción íntima facilitadas por la tecnología, la encuesta consultó sobre la práctica del sexting entre jóvenes universitarios.

Casi 6 de cada 10 encuestados afirmaron haber tenido experiencias ocasionales de sexting, mientras que un **11%** señaló que lo practica con frecuencia en el contexto de sus relaciones. Esta conducta se vuelve más común entre las personas mayores de 25 años y quienes actualmente se encuentran en una relación amorosa. Por el contrario, 3 de cada 10 jóvenes indicaron nunca haber practicado sexting. Esta postura se observa con mayor frecuencia en el grupo de 17 a 20 años, lo que sugeriría una menor exposición —o tal vez mayor cautela— entre los más jóvenes.



Entre quienes afirmaron haber practicado sexting, el **47%** lo hizo con una pareja estable, lo que sugiere un uso vinculado a la intimidad dentro de relaciones duraderas. Este porcentaje asciende entre las mujeres y entre los jóvenes de 17 a 20 años (cada uno de estos grupos alcanza el **55%**). Por otro lado, 3 de cada 10 encuestados señalaron haberlo hecho con alguien con quien se vincularon de manera ocasional, mientras que un **18%** lo practicó con personas que conocieron a través de redes sociales. Finalmente, un **4%** mencionó haber compartido este tipo de contenido con desconocidos, lo que representa el escenario menos frecuente.

RESULTADOS



PERCEPCIONES Y SENSACIONES DE LAS NUEVAS RELACIONES ÍNTIMAS

En un nivel más específico, la encuesta buscó explorar el componente emocional vinculado al sexting, ya sea desde la experiencia directa o desde una percepción hipotética, en el caso de quienes nunca lo practicaron. Casi la mitad de los encuestados (**47%**) afirmó que fue —o sería— una experiencia excitante. Esta percepción fue más común entre los varones y entre quienes tienen más de 24 años. Además, un **6%** la describió como “asombrosa”, señalando un alto nivel de satisfacción o sorpresa positiva.

En el otro extremo, el **21%** expresó que se sintió —o se sentiría— incómodo/a, una sensación que se manifestó con mayor frecuencia entre las mujeres y los jóvenes de 17 a 20 años. Por su parte, un **4%** mencionó haberse sentido decepcionado por la experiencia. Finalmente, un **22%** declaró no saber cómo se sintió o cómo se sentiría al respecto.

RESULTADOS



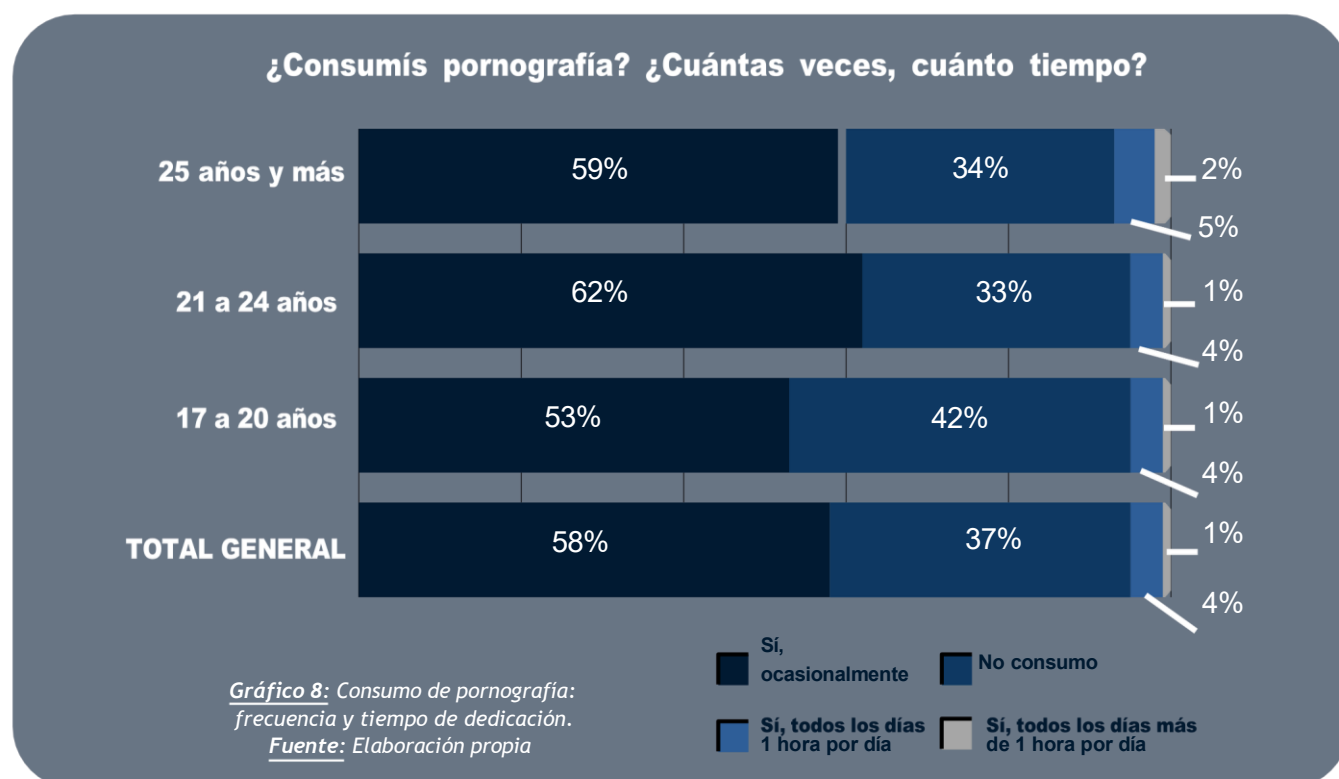
CONSUMO Y PERIODICIDAD DE CONTENIDO PORNOGRAFICO

Luego de explorar los vínculos sexoafectivos y las experiencias compartidas, la encuesta introdujo un cambio de eje para indagar en prácticas individuales y privadas vinculadas a la sexualidad, como el consumo de pornografía. Se trata de una conducta extendida pero también atravesada por tabúes, estigmas y diferencias de género.

Más de 6 de cada 10 encuestados afirmaron consumir pornografía ocasionalmente (**58%**), a diario durante una hora (**4%**) o más de una hora al día (**1%**). Esta práctica se volvió más frecuente entre los varones —donde supera el **70%**—, los jóvenes de entre 21 y 24 años, quienes actualmente no están en una relación amorosa y las personas que se identifican como parte del colectivo LGBTIQ+.

En contraste, el **37%** aseguró no consumir pornografía. Esta respuesta fue más común entre las mujeres (**53%**) y entre los estudiantes de 17 a 20 años (**42%**). Sin embargo, cabe considerar que el carácter íntimo y a veces vergonzante de esta práctica podría influir en la sinceridad de las respuestas, especialmente entre los más jóvenes, quienes pueden experimentar mayor incomodidad al hablar del tema.

RESULTADOS



USO E IMPLEMENTACIÓN DE JUGUETES SEXUALES

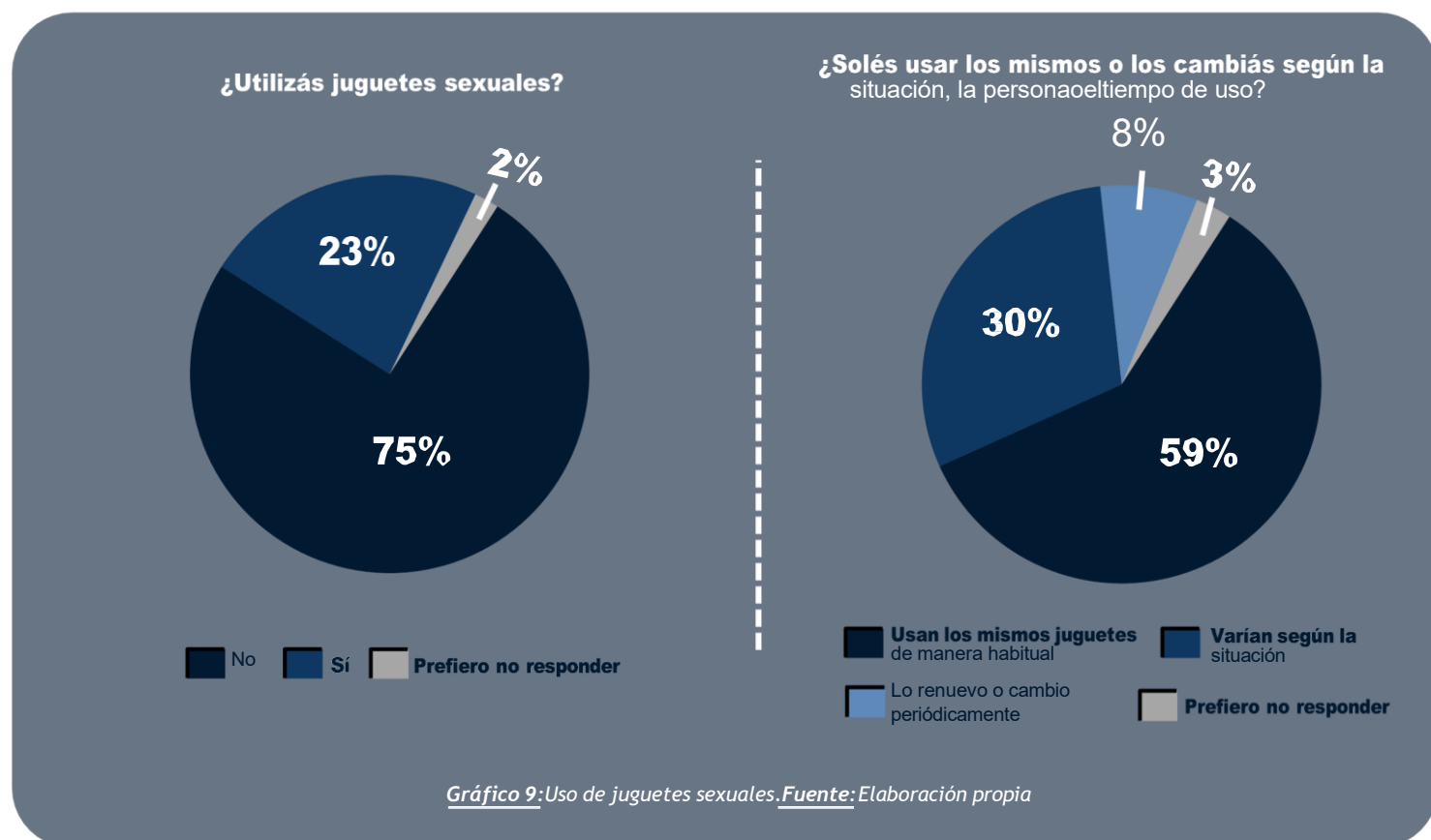
Luego de abordar prácticas como el sexting o el consumo de pornografía, el cuestionario incorporó una dimensión vinculada con la exploración íntima: el uso de juguetes sexuales. Este aspecto permite observar cómo varía la apertura a nuevas experiencias dentro de la sexualidad individual o compartida.

El **75%** de los encuestados aseguró que no suele utilizar juguetes durante las relaciones sexuales. Este porcentaje es mayor entre los jóvenes de 17 a 20 años y entre los varones, donde alcanza el **83%**, mientras que disminuye entre las mujeres (**70%**).

En cambio, un **23%** reconoció incorporar algún tipo de accesorio en sus prácticas íntimas, con una presencia más marcada entre las mujeres (**28%**) y entre quienes tienen más de 24 años, grupo en el que el uso asciende al **35%**.

Entre quienes sí los utilizan, 6 de cada 10 afirmaron que suelen usar los mismos juguetes de manera habitual, mientras que 3 de cada 10 dijeron que los alternan según la situación, la persona o el momento.

RESULTADOS



EXPOSICIÓN CORPORAL EN ENTORNOS DIGITALES

Además de explorar prácticas vinculadas a la intimidad, la encuesta indagó en los posibles riesgos asociados a la exposición corporal en entornos digitales, especialmente a través de redes sociales, plataformas de mensajería o contenido íntimo compartido.

El **56%** de los encuestados afirmó haber atravesado —o conocer a alguien que atravesó— una experiencia negativa vinculada con la exposición del cuerpo en internet. Esta percepción se acentúa entre las mujeres, donde el porcentaje asciende al **63%**, y entre las personas de 21 a 24 años.

Por otro lado, el **43%** respondió que no vivió ni conoce situaciones desfavorables de este tipo. Esta respuesta fue más frecuente entre los mayores de 24 años (**54%**) y entre los varones, donde más de la mitad (**51%**) dijo no haber tenido contacto con experiencias negativas relacionadas con este tipo de exposición.

RESULTADOS

¿Tuviste alguna vez una experiencia negativa o conocés a alguien que haya tenido una experiencia negativa asociada a la exposición del cuerpo en plataformas digitales?

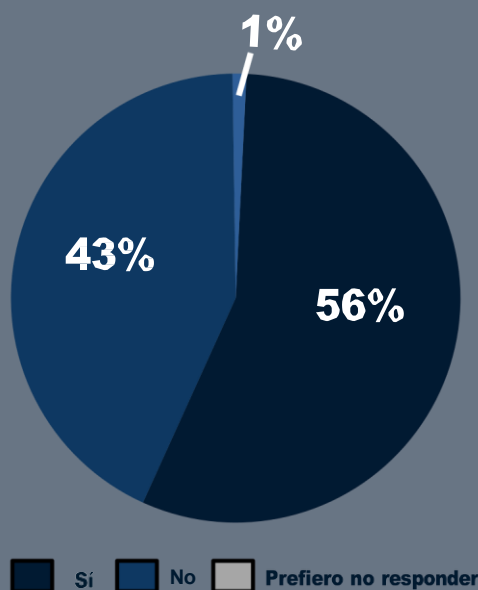


Gráfico 10: La exposición del cuerpo en el entorno digital. Fuente: Elaboración propia

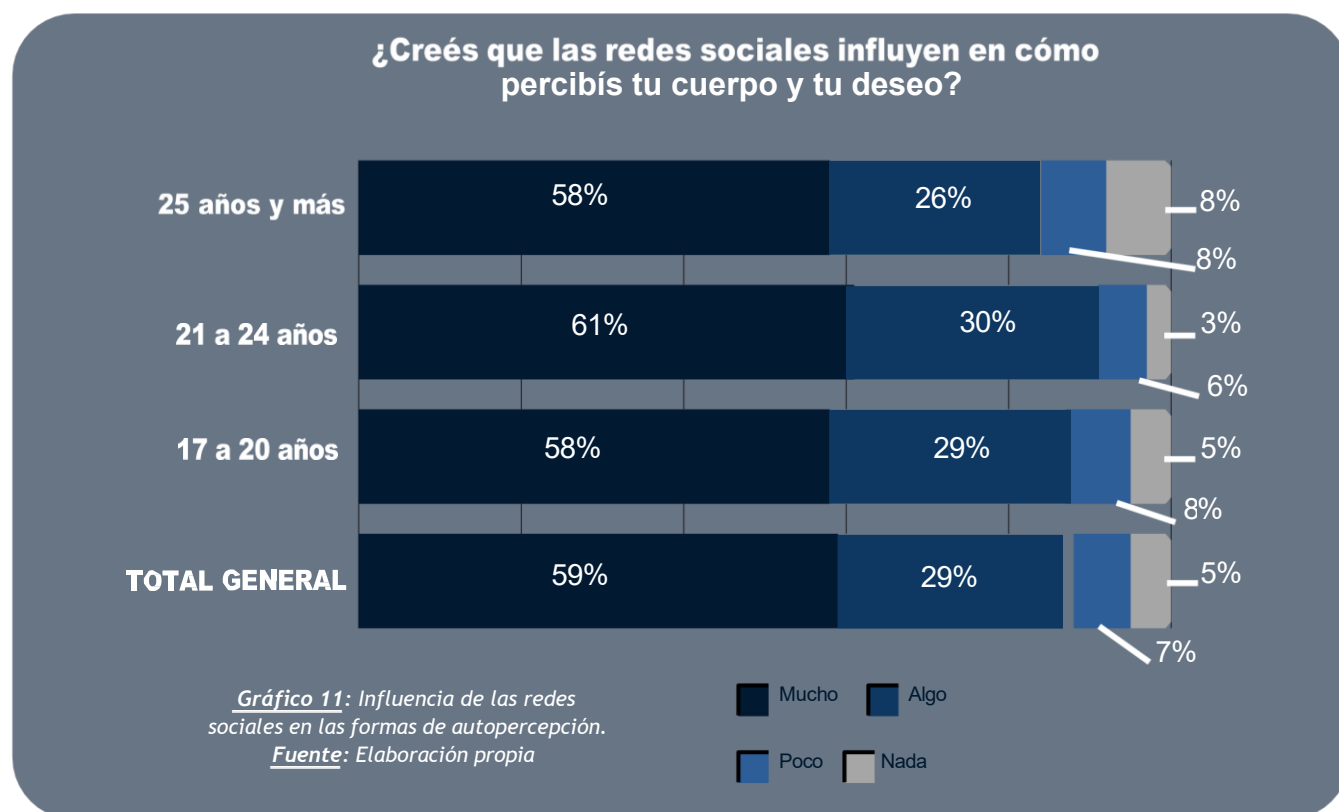
INFLUENCIAS DE LAS REDES SOCIALES EN LA PERCEPCIÓN DEL DESEO

En línea con la pregunta anterior, se abordó el impacto de las redes sociales en la construcción de la imagen corporal y del deseo, temas clave en la experiencia sexual y afectiva de los jóvenes.

Casi 9 de cada 10 encuestados afirmaron que las redes sociales influyen en su forma de percibirse, ya sea de manera significativa (**59%**) o moderada (**29%**). Esta percepción se intensifica entre las mujeres y, en menor medida, entre quienes tienen entre 21 y 24 años.

En contraste, el **12%** manifestó que estas plataformas influyen poco (**7%**) o nada (**5%**) en la forma en que se ven a sí mismos y experimentan el deseo, lo que representa una minoría dentro del total. En este grupo sobresalen principalmente los mayores de 24 años.

RESULTADOS



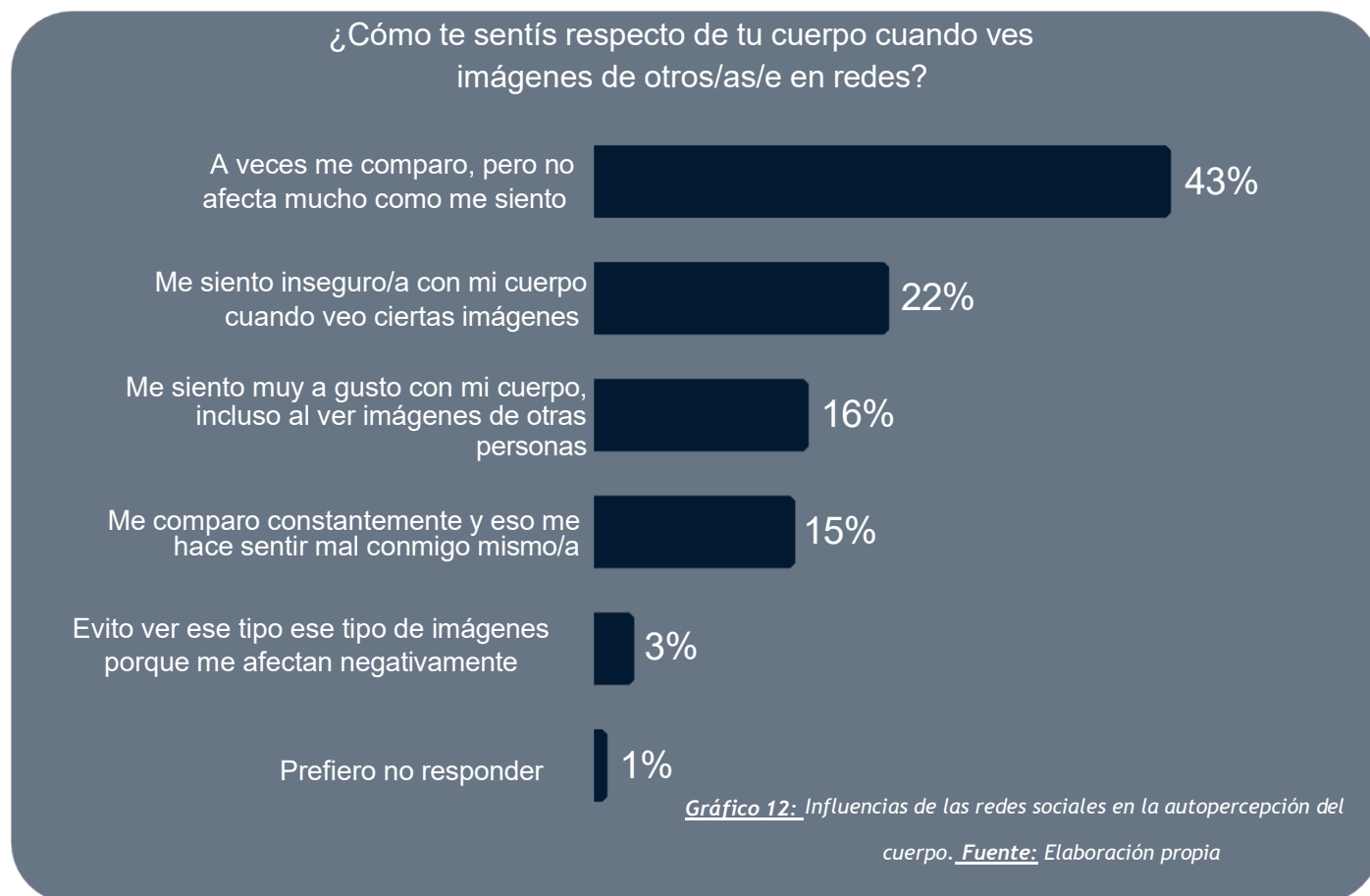
LAS REDES SOCIALES COMO ESPEJO PARA COMPARARSE CON OTRAS PERSONAS

Las imágenes que circulan en redes sociales no solo muestran cuerpos, sino que muchas veces actúan como referentes (explícitos o implícitos) de belleza, deseo y validación. Es por esto que la encuesta consultó acerca de la multiplicidad de sentimientos que pueden generar estas representaciones mediáticas en las formas de percibir el propio cuerpo.

El **43%** afirmó que suele compararse con los cuerpos que ve en redes, aunque sin sentirse particularmente afectado por ello. Esta postura es más común entre los varones y entre las personas mayores de 24 años. Por otro lado, un **22%** declaró que estas comparaciones suelen generar inseguridad respecto de su propia imagen corporal. Esta sensación fue más frecuente entre las mujeres y entre quienes se identifican con el colectivo LGBTIQ+.

En menor medida, un **16%** expresó sentirse muy a gusto con su cuerpo, incluso al exponerse a imágenes de otras personas. En contraste, un porcentaje similar (**15%**) dijo que se compara constantemente y que esto les genera malestar. Finalmente, un **3%** confesó evitar mirar ese tipo de imágenes, ya que les afectan de forma negativa.

RESULTADOS

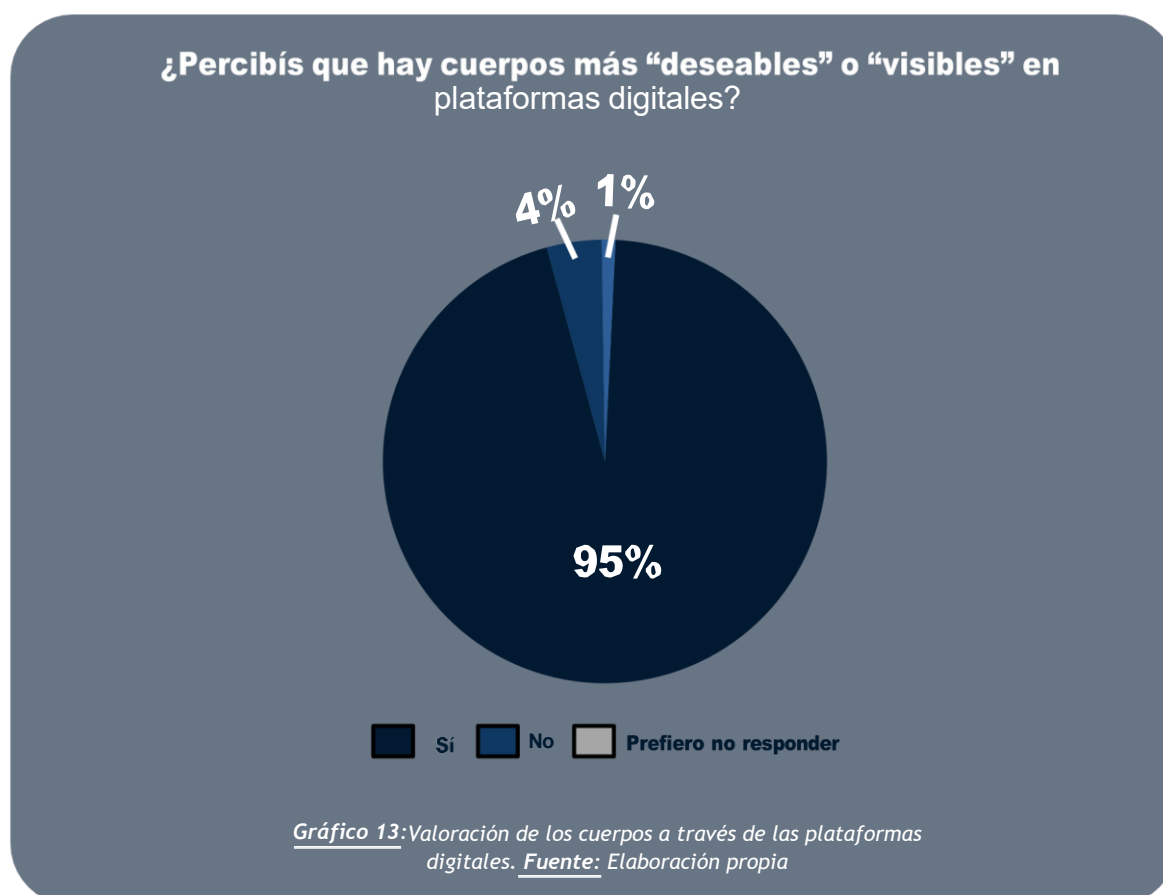


Las redes sociales no solo reflejan preferencias estéticas, sino que también tienden a amplificarlas. Determinadas corporalidades aparecen con mayor frecuencia, reciben más interacción y se convierten en modelos aspiracionales.

En este sentido, el **95%** de los encuestados coincidió en que, en el entorno digital, predomina la presencia de cuerpos más visibles o deseables. Esta percepción es prácticamente unánime y atraviesa todas las franjas etarias, sin distinción de género, orientación sexual ni situación sentimental.

El dato refuerza la idea de que los algoritmos y las lógicas de consumo en redes sociales no solo exhiben, sino que jerarquizan ciertos cuerpos, consolidando patrones de belleza dominantes que condicionan tanto el deseo como la exposición del propio cuerpo.

RESULTADOS



LAS REDES SOCIALES COMO ESPEJO PARA COMPARARSE CON OTRAS PERSONAS

El entorno digital no solo habilita nuevas formas de expresión sexual, sino que también puede imponer ciertos mandatos sobre cómo debe mostrarse o ejercerse esa sexualidad. Por eso, la encuesta de UAE indagó en la percepción de presión que sienten los jóvenes a la hora de interactuar en redes o plataformas vinculadas al deseo.

Casi 4 de cada 10 encuestados consideraron que la presión por exhibirse o actuar de determinada manera en lo sexual es moderada, mientras que un **27%** la percibió como alta. En el otro extremo, un **20%** opinó que dicha presión es baja, y un **16%** la calificó como nula o inexistente.

La idea de una presión elevada tiende a incrementarse con la edad: a mayor rango etario, mayor es la percepción de exigencia o expectativa en relación con la exposición sexual en plataformas. Por el contrario, quienes afirmaron sentir baja o nula presión fueron principalmente los varones y los jóvenes de 17 a 20 años, lo que podría relacionarse con una menor autoexigencia o una sensación de menor vulnerabilidad frente a las opiniones de los usuarios en redes sociales.

RESULTADOS

¿En qué medida sentís que hay presión por mostrarte o actuar de cierta manera en lo sexual en redes/aplicaciones?

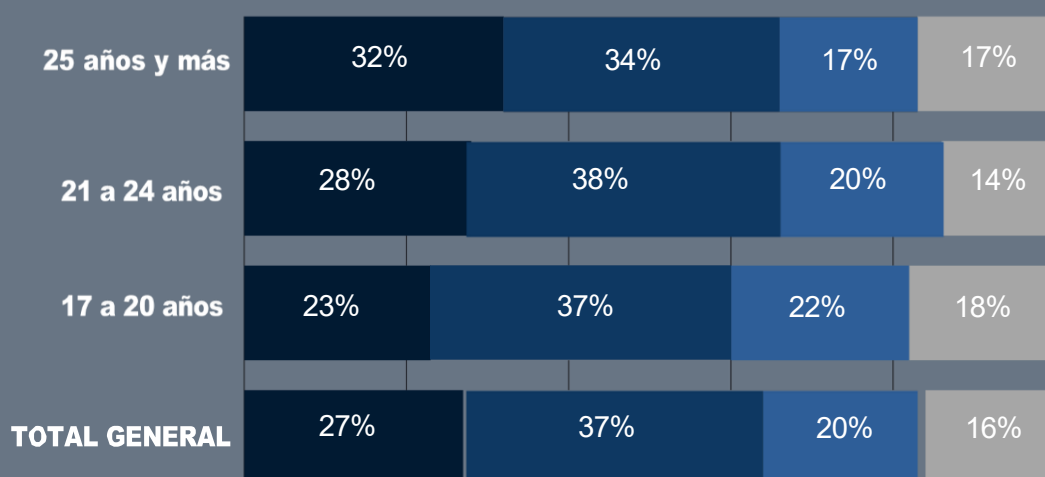


Gráfico 14: Presión que se ejerce a través del entorno digital. Fuente: Elaboración propia

Alta Moderada Baja Nula

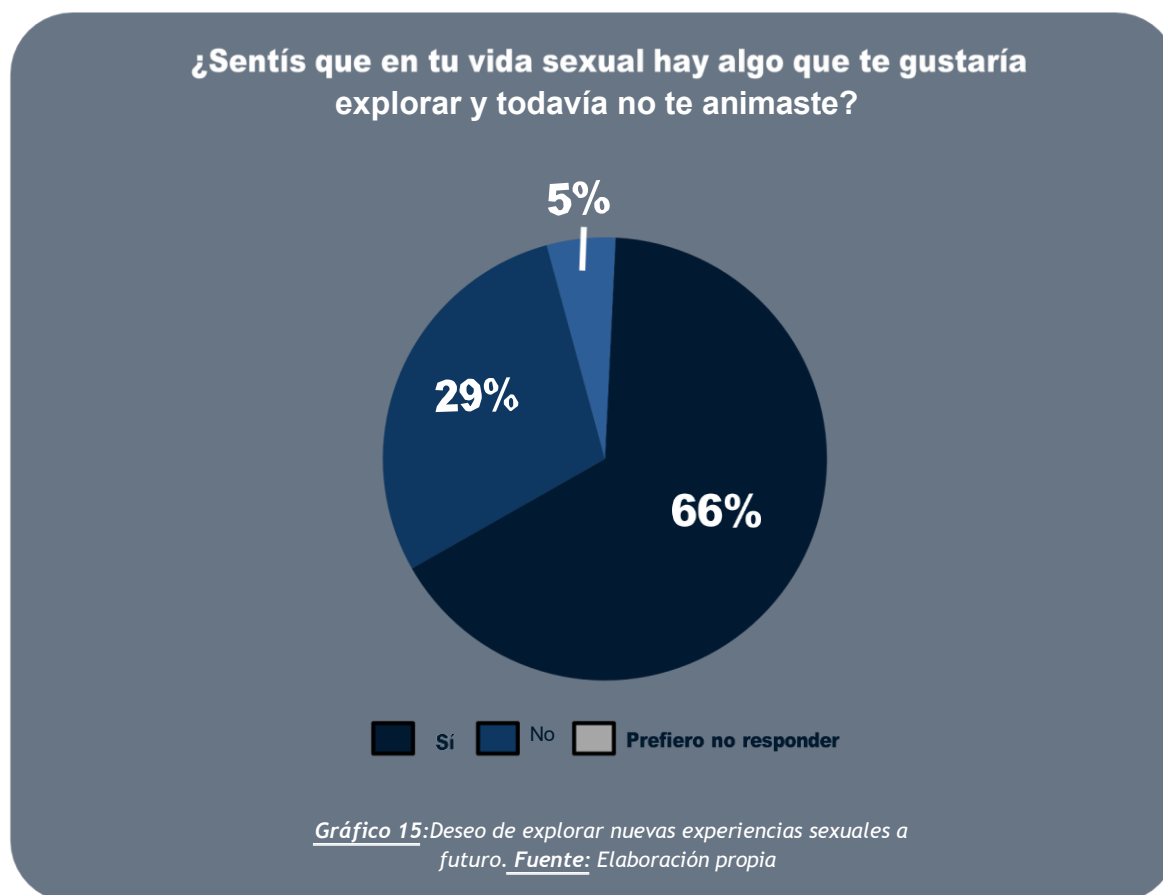
EXPLORACIÓN Y NUEVOS CONOCIMIENTOS EN EL ÁMBITO SEXUAL

Más allá de las prácticas actuales, existe una dimensión subjetiva del deseo vinculada con lo que aún no se ha experimentado. En este sentido, la encuesta propuso pensar en aquellas exploraciones que las personas sienten como posibles, pero todavía no han concretado.

El **66%** de los encuestados expresó que hay aspectos de su sexualidad que les gustaría explorar en el futuro, aunque por distintos motivos no se han animado todavía. Esta expectativa de apertura o curiosidad es especialmente frecuente entre los más jóvenes (17 a 20 años) y entre quienes se encuentran en relaciones no convencionales o no están actualmente en pareja.

Por otro lado, 3 de cada 10 consultados afirmaron no sentir que haya algo pendiente por experimentar en su vida sexual. Esta postura es más común entre los mayores de 24 años y entre quienes mantienen una relación amorosa tradicional, donde parecería haber una mayor sensación de estabilidad y comodidad.

RESULTADOS



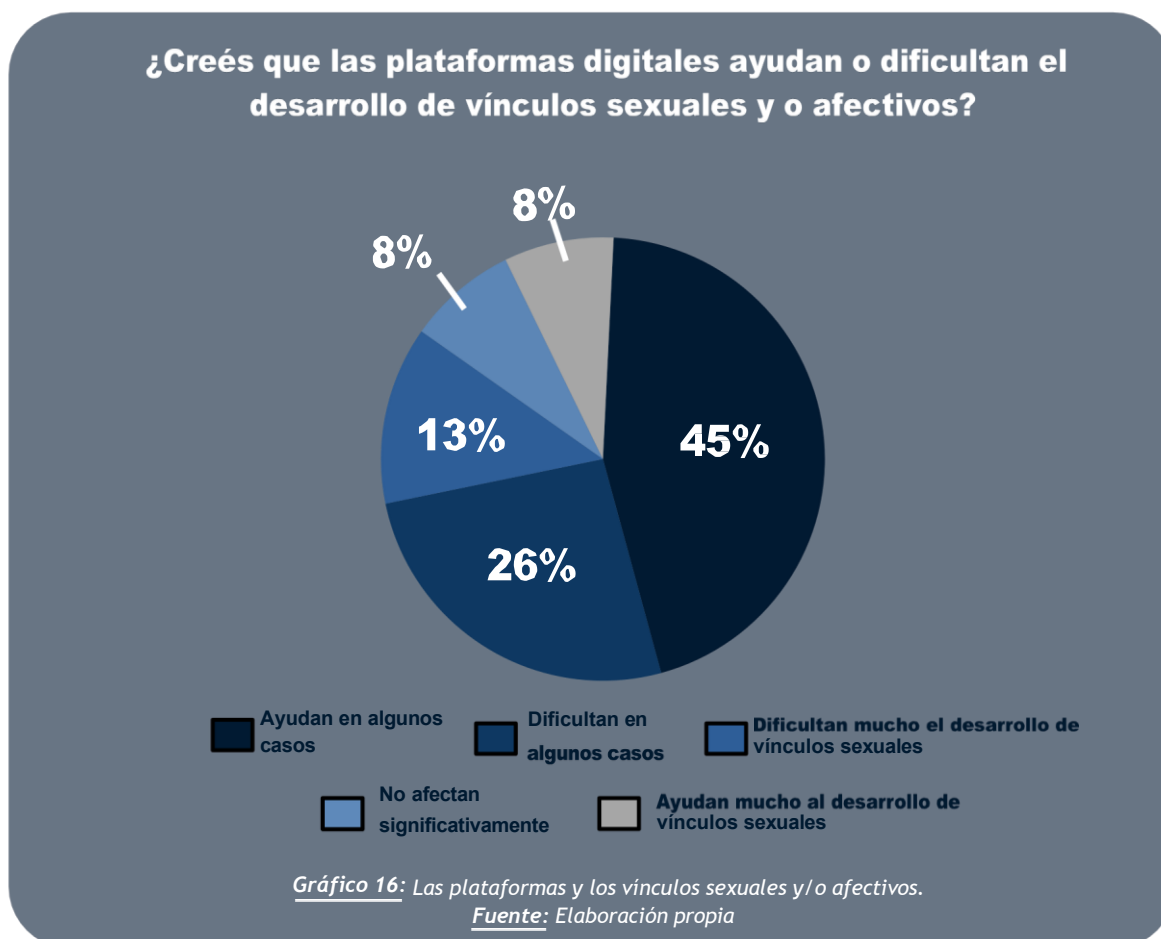
EL ROL DE LAS PLATAFORMAS DIGITALES EN EL DESARROLLO DE LOS VÍNCULOS PERSONALES

El entorno digital ha transformado las formas de relacionarse, generando nuevas oportunidades de encuentro, pero también desafíos en la construcción de vínculos estables o significativos. En este contexto, la encuesta buscó relevar cómo es percibido el impacto de estos espacios virtuales en los vínculos interpersonales.

Más de la mitad de los encuestados opinó que las plataformas colaboran con el desarrollo de estas relaciones, ya sea de forma significativa (**8%**) o en determinados casos (**45%**). Esta percepción es especialmente fuerte entre los jóvenes de 17 a 20 años, quienes crecieron en un entorno digitalizado y parecen adaptarse con mayor naturalidad a estos modos de interacción.

En contrapartida, casi 4 de cada 10 consultados señalaron que las plataformas dificultan mucho (**13%**) o en cierta medida la formación de vínculos afectivos o sexuales. Esta mirada crítica se acentúa entre los mayores de 24 años y entre las mujeres, lo que podría reflejar una sensación de desgaste emocional, cierta superficialidad en los intercambios digitales o una dificultad para establecer conexiones auténticas.

RESULTADOS



Después de repasar múltiples aspectos de la sexualidad en la era digital —desde el inicio de los vínculos hasta las formas de mostrarse, vincularse y desear—, no sorprende que la gran mayoría de los encuestados considere que las redes sociales y las aplicaciones modificaron profundamente la manera en que los jóvenes se relacionan. Ocho de cada diez afirmaron que esa transformación fue total, mientras que un **18%** opinó que el cambio fue solo parcial.

Aunque se trata de una percepción casi unánime, se acentúa especialmente entre los mayores de 24 años y se atenúa levemente entre quienes tienen entre 17 y 20 años, posiblemente por haber crecido ya inmersos en estas dinámicas digitales.

RESULTADOS

¿Creés que los vínculos afectivos/sexuales entre jóvenes han cambiado con el uso de redes sociales y aplicaciones?

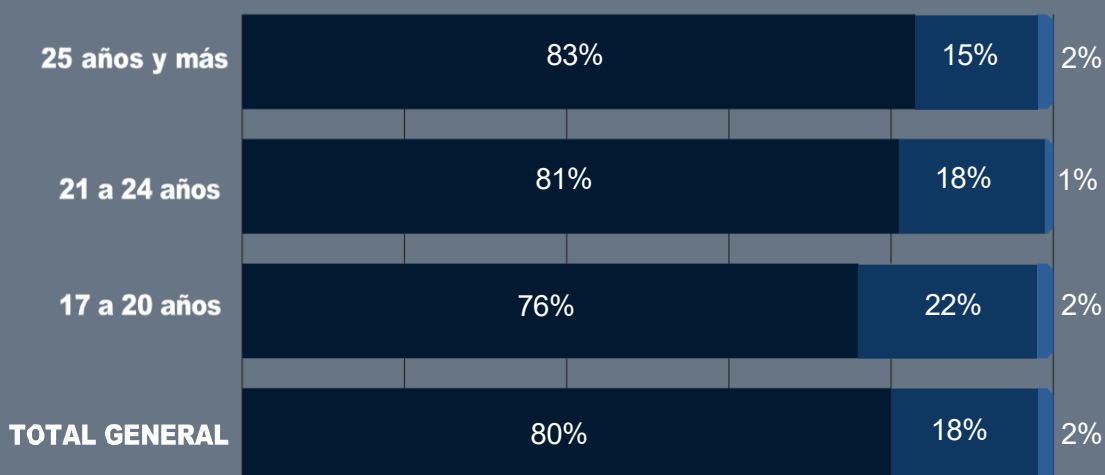


Gráfico 17: Cambios en los vínculos sexuales y/o afectivos a partir de las plataformas. Fuente: Elaboración propia

■ Sí, totalmente ■ Sí, en parte ■ No mucho

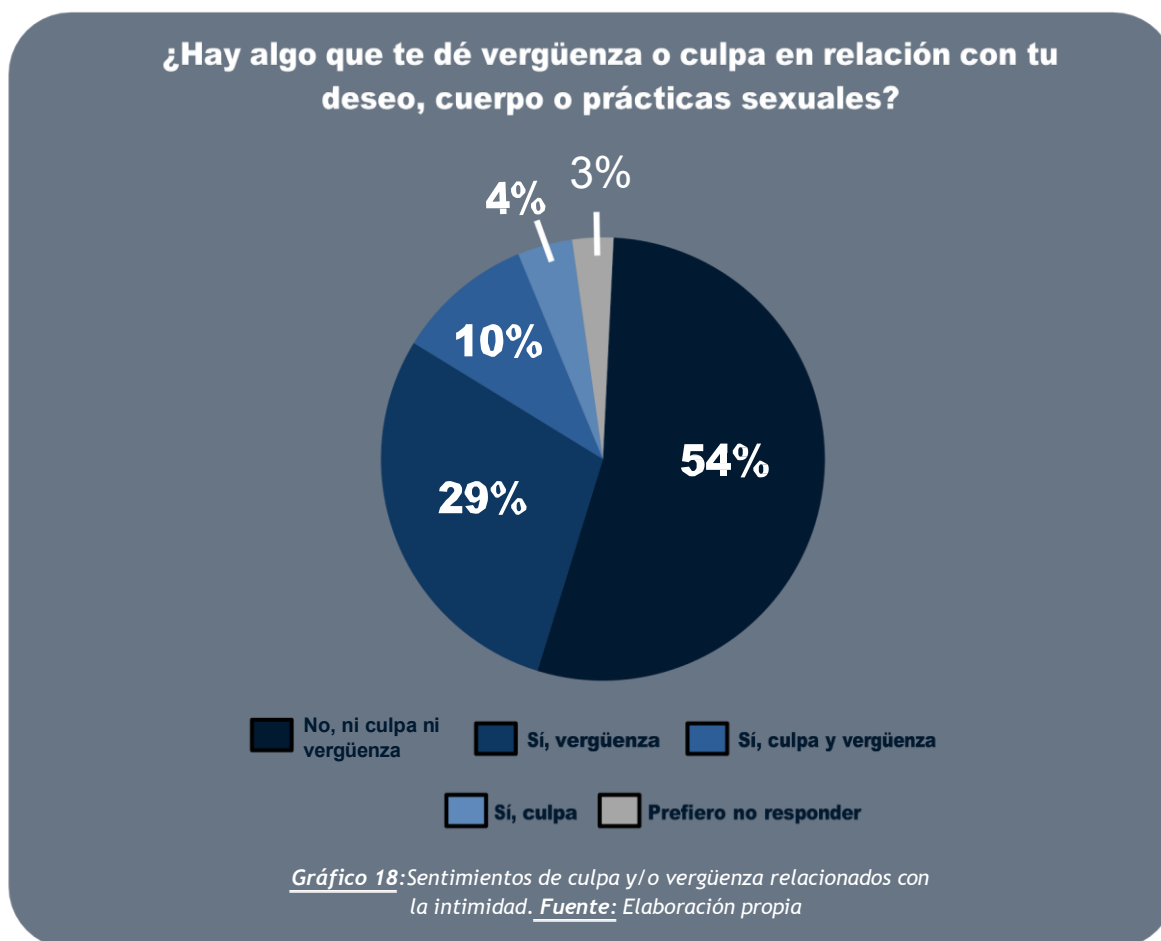
SENTIMIENTOS DE CULPA O VERGÜENZA EN RELACIÓN AL DESEO, CUERPO O PRÁCTICAS SEXUALES

Tras haber indagado en los comportamientos, percepciones e influencias del entorno digital en los vínculos sexoafectivos, la encuesta de UADE se propuso explorar una dimensión más subjetiva: la carga emocional que pueden generar el deseo, el cuerpo o ciertas prácticas sexuales.

Más de la mitad de los encuestados (**54%**) aseguró no experimentar sentimientos de culpa ni vergüenza vinculados con estos aspectos. Esta percepción se intensifica principalmente entre los mayores de 24 años, los varones y las personas heterosexuales.

Por otro lado, 3 de cada 10 jóvenes reconocieron sentir vergüenza en relación con su cuerpo, deseo o prácticas sexuales, mientras que un **4%** señaló sentir culpa. A estos porcentajes se suma un **10%** adicional que manifestó experimentar ambas emociones. Estas sensaciones se vuelven más frecuentes entre las mujeres y entre los más jóvenes (de 17 a 20 años).

RESULTADOS



PREFERENCIAS EN EL DISFRUTE SEXUAL INDIVIDUAL

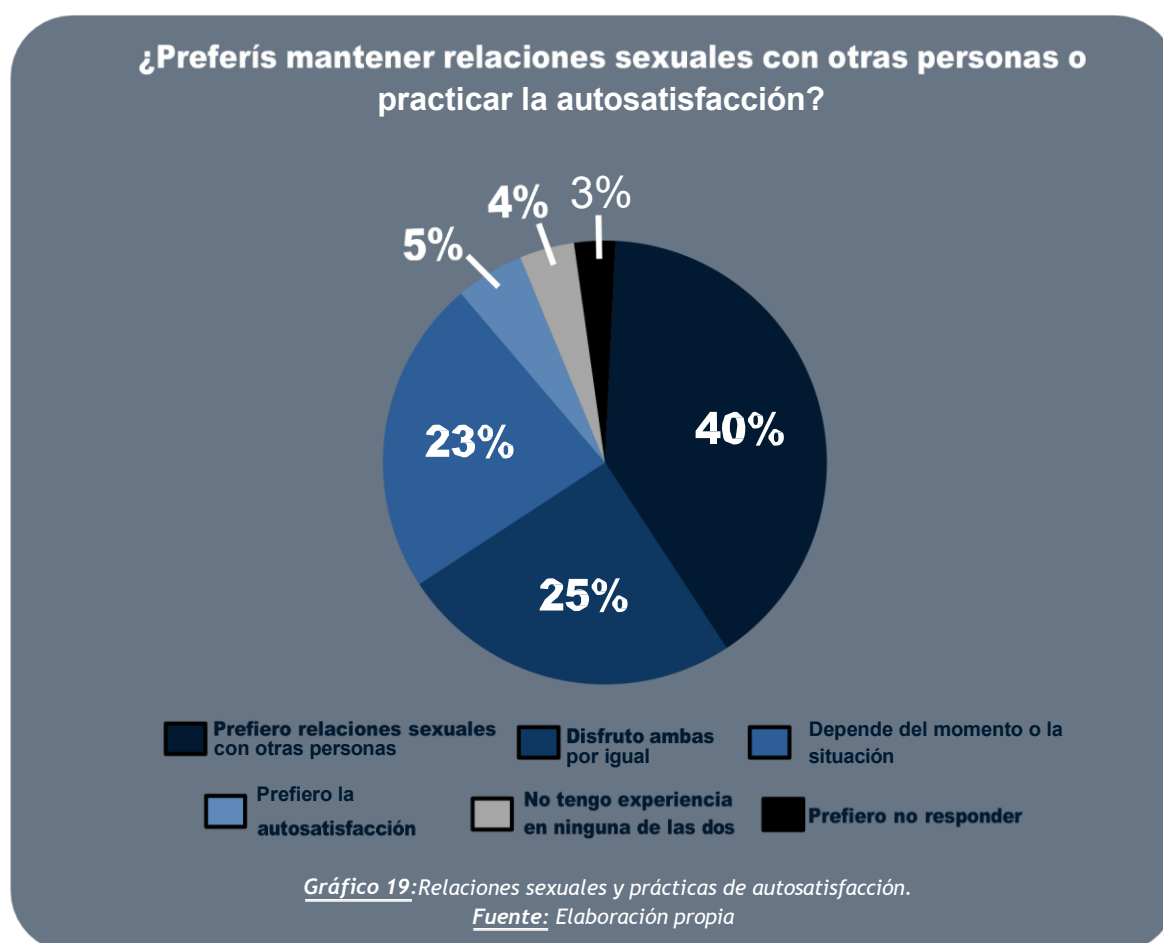
A continuación, la encuesta indagó en las formas de disfrute sexual individual, incorporando el tema de la autosatisfacción y su vínculo con las experiencias compartidas. La pregunta apuntó a relevar preferencias entre mantener relaciones sexuales con otras personas o practicar la masturbación, con o sin el uso de juguetes sexuales.

Cuatro de cada 10 encuestados manifestaron preferir las relaciones sexuales con otras personas por sobre la autosatisfacción. Esta elección fue más común entre los varones (**45%**) y menos frecuente entre las mujeres (**36%**).

Por su parte, un **25%** afirmó disfrutar de ambas prácticas por igual, mientras que un **23%** indicó que su inclinación depende del momento o del contexto. En menor medida, un **5%** señaló que prefiere la autosatisfacción (esto se acentúa entre quienes no están en pareja o mantienen vínculos no convencionales). Finalmente, un **4%** declaró no tener experiencia con ninguna de las 2 formas de vinculación sexual.

RESULTADOS

La diversidad de respuestas sugiere que no existe una única manera de concebir el placer sexual entre los jóvenes. Si bien la mayoría se inclina por los encuentros con otras personas, también se evidencia una valoración significativa de la autosatisfacción como práctica válida y disfrutable, ya sea en forma exclusiva o combinada. Al mismo tiempo, es importante considerar que, al tratarse de una práctica históricamente asociada al tabú o la vergüenza, algunas personas podrían no haberse sentido cómodas para responder con total sinceridad.



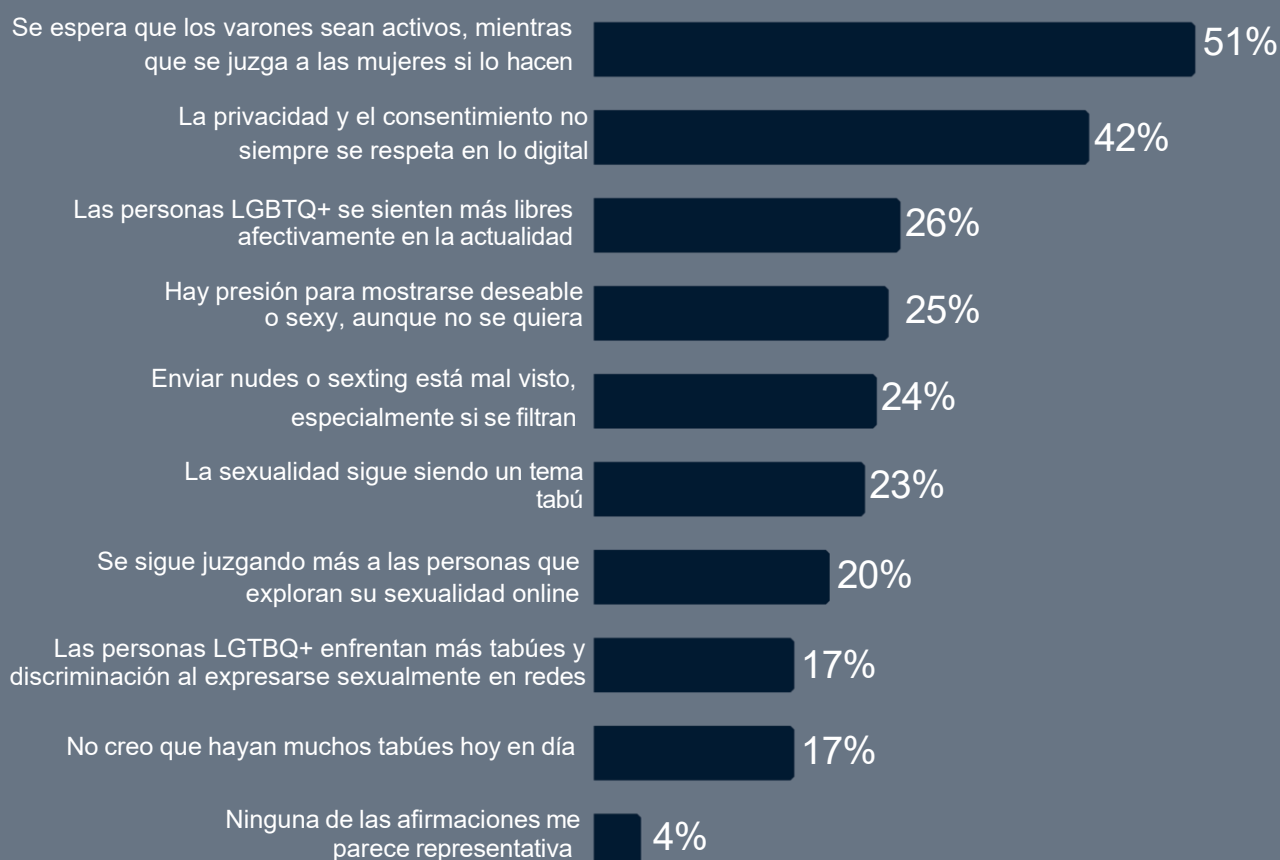
¿ALGUNA DE ESTAS AFIRMACIONES TE PARECE REPRESENTATIVA EN CUANTO A LA SEXUALIDAD HOY EN DÍA?

Por último, con el objetivo de indagar en las percepciones sobre la sexualidad actual, se ofreció un listado de afirmaciones y se pidió a los encuestados que marcaran aquellas con las que se sintieran identificados. Es importante señalar que podían seleccionar más de una opción.

RESULTADOS

La afirmación que obtuvo mayor adhesión (**51%**) fue la que sostiene que “se espera que los varones sean activos y busquen sexo, mientras que se juzga a las mujeres si lo hacen”, revelando la persistencia de mandatos de género y una doble vara en torno a la libertad sexual. Este porcentaje se incrementa entre las mujeres y entre los jóvenes de 17 a 20 años, lo que sugiere que estos grupos perciben con más claridad los efectos de esa desigualdad.

En segundo lugar, un **42%** señaló que “la privacidad y el consentimiento no siempre se respetan en lo digital”, reflejando la preocupación por el uso de las tecnologías en los vínculos íntimos.



Otras respuestas destacadas fueron: “las personas LGBTQ+ se sienten más libres afectivamente para expresarse y/o mostrarse en la actualidad” (**26%**), porcentaje que asciende al **38%** entre quienes forman parte de ese colectivo, lo que indica una vivencia concreta de mayor libertad afectiva en el entorno social actual. También un **25%** marcó que “hay presión para mostrarse deseable o sexy, aunque no se quiera”, lo que da cuenta de nuevas exigencias vinculadas a la exposición en redes sociales.

RESULTADOS

Además, un **24%** considera que “enviar nudes o hacer sexting está mal visto, especialmente si se filtran”, y un **23%** remarcó que “la sexualidad sigue siendo un tema tabú, especialmente cuando lo expresan mujeres o disidencias”.

En menor medida, un **20%** cree que “se sigue juzgando más a quienes exploran su sexualidad online”, y un **17%** afirmó que “las personas LGBTQ+ enfrentan más tabúes y discriminación al expresarse sexualmente en redes”. El mismo porcentaje (**17%**) consideró, en cambio, que “hoy en día no hay muchos tabúes”. Finalmente, solo un **4%** respondió que ninguna de las afirmaciones le parecía representativa, lo que sugiere que, en mayor o menor medida, la mayoría reconoce tensiones, contradicciones o desigualdades en torno a la sexualidad actual.

En conjunto, las respuestas evidencian que la sexualidad contemporánea sigue atravesada por estigmas, mandatos y desigualdades; no obstante, se perciben ciertas aperturas y cambios generacionales, donde las plataformas y redes sociales deben considerarse actores significativos.

Para conocer más sobre este informe de investigación elaborado por el Centro e Investigaciones Sociales de UADE: INSOD@uade.edu.ar
Acceda a nuestros otros informes de investigación:
<https://www.uade.edu.ar/sites/investigacion/>

RESUMEN FICHA TÉCNICA

Cobertura : Área Metropolitana de Buenos Aires.

Universo : jóvenes universitarios.

Tamaño muestral : 1483 encuestas.

Técnica de recolección : Encuestas online voluntarias.

Fecha de Campo: julio 2025.

STAFF

Daniel Sinopoli

Victoria Luna

Faustina De Gennaro

María Isabel Alegre

Juan Pablo Bolivio

Vocera: Lic. Juana Jurado, directora de la carrera de Psicología, UADE

UADE
